

Somos lo que damos. Somos amor



De izq. a dcha. Conchi Aranguren, presidenta de Cáritas Diocesana; don Gerardo Melgar, obispo de Ciudad Real, y Ángel Ruiz Moyano de la Torre, secretario general de Cáritas Diocesana, durante la rueda de prensa del pasado 8 de junio

El pasado 8 de junio, tuvo lugar en el obispado de Ciudad Real la presentación a la prensa de la campaña del Día de la Caridad que celebramos hoy con motivo del Corpus Christi.

Intervinieron el obispo de Ciudad Real, don Gerardo Melgar; la directora de Cáritas Diocesana, Conchi Aranguren, y el secretario general, Ángel Ruiz.

Don Gerardo recordó que se celebran los setenta y cinco años del trabajo de Cáritas en la Iglesia como entidad destinada a la ayuda eficaz a los más pobres de nuestra sociedad. Citando el lema de este año para el día del Corpus, Somos lo que damos. Somos amor, don Gerardo ha tenido

un recuerdo y agradecimiento especial a la labor de los voluntarios, que no son solo «personas que dan cosas, sino alguien que se da» a ejemplo de Cristo.

La directora de Cáritas en la diócesis, Conchi Aranguren, resaltó que la labor de Cáritas «tiene su modelo y ejemplo de amor en Cristo que hizo una entrega total de su persona, demostrando su amor incondicional hacia la humanidad. Y como Él, nosotros debemos y queremos reflejar una forma de ser y estar junto a los pobres». Se preguntaba la directora, citando las palabras de Caín en el Génesis, «¿acaso soy yo el guardián de mi hermano?» Sí, respondía,

«nuestra filiación divina nos hace responsables de nuestros hermanos y también del resto de la creación».

Refiriéndose siempre a los más importante en esta celebración del Corpus, la presencia de Cristo entregado por los hombres, Aranguren definió la solidaridad como «una actitud, una manera de entender la vida. Se vive en solidaridad cuando se asume que la vida es un don, que todos somos iguales y tenemos los mismos derechos y deberes». Solo viviendo en el amor, se puede comprender la fraternidad y la ayuda que

[Continúa en la página siguiente]

ofrece Cáritas: «Jesús nos deja clara la opción de Dios y, por tanto, de los cristianos, por el amor, e incluso nos lo ofrece como un nuevo mandamiento: amar como él nos ha amado. Un amor que supone entrega total, amar hasta el extremo, amar hasta que duela. El sentimiento que mueve al ser humano a ser solidario es el amor. No hay solidaridad sin amor, por eso, el ejercicio de la solidaridad es parte del camino de crecimiento espiritual y es imprescindible».

Por su parte, el secretario general de Cáritas Diocesana de Ciudad Real, Ángel Ruiz Moyano de la Torre, explicó la situación de los excluidos en Castilla-La Mancha a través de los datos que se desprenden del último informe Foessa: «La exclusión se ha ensanchado, implicando que uno de cada cuatro habitantes de la comunidad autónoma, en torno a 479 mil personas, se encuentran en una situación de importante desventaja».



Para llevar a cabo la misión de Cáritas Diocesana de Ciudad Real se han necesitado un total de 3.599.104,74 €.

La exclusión tiene un mayor impacto en algunas personas. El sexo, la nacionalidad de origen y la edad se presentan como brechas activas y cada vez más profundas.

Ante esta realidad, Cáritas Diocesana de Ciudad Real ha querido ser espacio de acogida y encuentro. Por eso, «desde el programa de acogida y acompañamiento se han atendido en el último año 2021 a 7.993 personas, siendo el impacto de las mismas en términos de beneficiarios, 17.859 personas. Y por otro lado, el programa de familias, ha dado cobertura, sobre todo a través de espacios educativos, en el mismo periodo de tiempo a 1.250 personas, con un impacto de



Don Gerardo durante su intervención en la rueda de prensa del pasado 8 de junio

4.380 personas», explicó el secretario.

El total de ayudas prestadas fue de 16.647, ayudas dirigidas a cubrir gastos principalmente de alimentación, higiene y ropa. Cáritas realizó 9.341 acciones de información y orientación con 2.070 derivaciones a otros recursos de la comunidad, principalmente a Servicios Sociales Municipales. Del total de personas atendidas, el 60 % son inmigrantes, de los cuales casi 25 % están en situación administrativa irregular. Más del 54 % son mujeres y, 1.179 del total, ha llegado por primera vez a Cáritas.

En el programa Sin Hogar se atendieron 654 personas en los diferentes centros: Jericó, Samaría y Abraham, así como en el piso de autonomía. En el programa de droga se ayudó a 265 personas desde el Centro Siloé, que tiene presencia además en los centros penitenciarios de Herrera y Alcázar de San Juan, así como en el CIS, con 399 personas en el último año.

La campaña de temporeros es otro de los trabajos de Cáritas en nuestra provincia. El pasado año atendió a 1029 temporeros, sobre todo en la zona este y sureste de la provincia.

Por otro lado, aunque relacionado con la labor anterior, Cáritas desarrolla una labor especial por el empleo. «Hay que decir que las personas que atiende Cáritas carecen de los recursos técnicos y conocimientos necesarios para la tramitación electrónica de sus expedientes», una brecha digital que crece en los últimos años. Se ayudó a 595 personas, de ellas 92 se han incorporado al mercado de trabajo.

También en relación con el empleo, Ruiz Moyano de la Torre destacó el impulso «que ha experimentado la empresa de inserción Reiniciar Alternativas Solidarias S.L. Ciudad Real. Actualmente hay 140 contenedores instalados en 33 localidades y 16 puntos de recogida de ropa sin contenedor. Este número de contenedores ha supuesto un incremento de recogida de ropa con un total de total de 630.000 Kg en el último año, siendo uno de los hitos de 2021 la apertura de la primera tienda de ropa de segunda mano *Moda-Re* en Ciudad Real».

Otro proyecto que se presentó el pasado año y que está comenzando es el de las tarjetas monedero, con la circulación de en torno a 70 de estas tarjetas que sirven para una inclusión mayor de los empobrecidos, trabajando en un modelo de ayuda distinto, en el que el protagonismo lo tiene la persona desde la puesta en práctica por parte de Cáritas del principio de subsidiariedad, huyendo de paternalismos en la ayuda y haciendo un acompañamiento en el que la confianza es un punto clave de la relación de ayuda.

Para concluir, el secretario agradeció la ayuda de las instituciones y de todas aquellas personas que, con sus donativos, mantienen la acción caritativa de la Iglesia en unión a los mil voluntarios de las más de noventa y tres Cáritas parroquiales y diez interparroquiales de nuestra provincia.

Para llevar a cabo la misión de Cáritas Diocesana de Ciudad Real se han necesitado un total de 3.599.104,74 €.

Carta de nuestro Obispo

Celebrar la eucaristía nos compromete en la caridad con los hermanos



Con la pandemia y la consiguiente situación de crisis económica y social, van apareciendo ante nosotros los nuevos rostros de la pobreza. Una crisis que llena de sufrimientos a nuestro pueblo y que afecta cada día a sectores más amplios y cercanos, que no remite en intensidad y que aumenta los índices de pobreza.

Los alarmantes índices del desempleo, el creciente número de pequeñas y de no tan pequeñas empresas en quiebra, que un día bajaron la persiana y no han vuelto a poder levantarla, el aumento de familias con dificultades especiales para pagar sus hipotecas, e incluso para poder vivir dignamente, como nos lo demuestra el aumento cada día mayor de las colas del hambre etc., nos hace sentir muy cerca de nosotros, en nuestras propias familias, en nosotros mismos, el dolor humano en toda su crudeza y las necesidades de nuestros hermanos.

Cáritas ha sentido este peso de las nuevas pobrezas que ha generado la pandemia y la consiguiente crisis económica y social y ha tratado de dar respuesta, hasta donde está en sus manos, teniendo que manifestar cada día que se ha notado y sigue notándose el no-

Van apareciendo ante nosotros nuevos rostros de la pobreza

table aumento, cada día que pasa, de peticiones de ayuda de personas y de familias que en otros tiempos vivían dignamente y que hoy no les llega ni para comer y poder responder a las necesidades más importantes.

Además de estas pobrezas materiales, fruto y consecuencia de la crisis económica habida en los últimos años, percibimos también una pobreza más importante: la espiritual, que subyace entre las otras materiales: es la crisis de valores y actitudes, es la crisis de valores morales, la crisis de la dignidad del ser humano. Porque la persona ha de-

jado de ser el centro de la vida social, y el dinero y lo material se han convertido, no en un medio al servicio de la persona, sino en el supremo valor por el que se lucha y en un fin en sí mismo.

Detrás de la crisis financiera asoma el fracaso de esta sociedad del bienestar y de un modelo de desarrollo que no ha logrado disminuir las desigualdades ni reducir la pobreza, sino todo lo contrario.

Esta situación y la ramificación espiritual de sus causas nos hace una

La eucaristía es el gran sacramento del amor

llamada a todos, no solo a la responsabilidad de la comunicación cristiana de bienes, sino también a la necesidad de una conversión personal y comunitaria, a recuperar los valores perdidos, porque una sociedad sin valores es una sociedad enfilada al fracaso, mientras que «una sociedad con valores es una sociedad con futuro».

Esta invitación a fundamentar nuestra convivencia en los valores de la comunión y la participación solidaria adquiere una particular relevancia en la fiesta del Corpus Christi, porque

la eucaristía es el sacramento de la comunión. Y porque todos formamos un solo cuerpo en el Señor, todos estamos llamados a cooperar para el bien común, compartiendo nuestros bienes con los hermanos que pasan necesidad para que dejen de pasarla.

La eucaristía es el gran sacramento del amor, que pide a cuantos participamos en él un compromiso a favor de los pobres y necesitados de nuestra sociedad. El papa Benedicto XVI, en el n.º 1 de su exhortación apostólica *Sacramentum Caritatis* dice que la eucaristía «es el don que Jesús

hace de sí mismo, revelándonos el amor infinito de Dios para cada hombre».

La unión con Cristo en la eucaristía es unión con todos los demás a los que él se entrega. El Catecismo de la Iglesia Católica abunda en la misma insistencia: «Para recibir en la verdad el cuerpo y la sangre de Cristo entregados por nosotros, de-

bemos reconocer a Cristo en los más pobres, nuestros hermanos».

Aprovechemos el momento presente en el que el dolor humano se hace patente en muchos hermanos nuestros para dejar fluir en nosotros la corriente de la solidaridad cristiana, impulsados por la comunión con el cuerpo del Señor, que nos pide comunión con todos los hermanos necesitados, comunión que debemos concretar en nuestro compartir con los miembros de un mismo cuerpo de Cristo.

Vivamos esta festividad del Corpus Christi trayendo ante Él y ante nuestra conciencia de creyentes a todas esas personas que están sufriendo, a todas esas familias que nos necesitan. Comprometámonos en la recuperación de esa sociedad en la que luzcan los valores del amor y la solidaridad y, juntos todos, luchemos para que ningún hermano pase necesidad, traduciendo nuestra lucha en gestos de generosidad para con ellos, compartiendo nuestros bienes y siendo creadores de valores fundamentales en nuestra sociedad y en nuestra vida.

Gerardo Juelga
Obispo de Cádiz

Que tu cuerpo me transforme

CONCHI ARANGUREN VILA

Hace poco escuché una canción que dice así: «Si por un segundo vieras cómo te miro, cómo te escucho, cuánto te amo, y no estás solo». Me pregunto si cuando tengo delante de mí al pan blanco soy consciente de esto. El amor de todo un Dios poderoso que no necesita nada y, sin embargo, nos necesita. Un Dios que se ha hecho carne como nosotros, que se ha hecho escucha, acogida compasiva, vida entregada por amor.

La eucaristía es el don que Jesucristo hace de sí mismo. Es el sacramento del amor, de la entrega total que se hace permanente en el pan blanco.

Al morir en la cruz, Jesús, entregándose para elevar y salvar al ser humano, expresa el amor en su forma más sublime. Jesús aseguró a este acto de ofrenda su presencia duradera a través de la institución de la eucaristía en la que, bajo las especies del pan y del vino, se nos entrega. Participando de la eucaristía, nos unimos a Jesucristo y al mismo tiempo a todos por los que Él se entrega; convirtiéndonos en «un sólo cuerpo». Así, el amor a Dios y el amor a nuestro prójimo se funden realmente.

El amor que hemos recibido y que damos es lo que celebramos en este gran Día de la Caridad.

El mandamiento del amor, el precepto de la caridad, es el signo distintivo del cristiano. Como leemos en san Agustín o en san Pablo, todos podemos hacer la señal de la cruz, decir amén, cantar aleluya, recibir el bautismo, pero es la caridad lo que nos distingue, «si no tengo amor, nada soy».

«En esto verán que sois mis discípulos, en que os amáis unos a otros como yo os he amado». La eucaristía no se puede separar de la caridad, no se puede comulgar e ignorar a los que tienen hambre, sed. Del alimento

SOMOS LO QUE DAMOS SOMOS AMOR.

bizum 33610

Caritas Diocesana de Ciudad Real

eucarístico ha de surgir en nosotros un amor que nos haga vivir y reflejar el amor de Cristo por los demás.

La opción por los pobres es el resultado de nuestra coherencia de fe, es vivir la fraternidad de sentirnos Hijos de Dios y testigos de su misión.

Caritas forma parte del ministerio de evangelización y realiza el acercamiento de la Iglesia a los pobres y a la sociedad. No puede ser concebida

y vivida como una acción más del conjunto de las actividades pastorales, sino que debe ser, como elemento constitutivo de la Iglesia, expresión y cauce de la caridad.

Que este Corpus sea pan, alimento, fuerza, impulso para superar diferencias, buscar coincidencias y caminar juntos hacia un modelo de Iglesia que sea instrumento del reino y salida para encontrarse con los alejados.

EN TU DECLARACIÓN DE LA RENTA
marca las dos casillas de asignación solidaria y destina el 1,4% de tus impuestos a ayudar a quien más lo necesita.

0,7% + 0,7% = 1,4%

NO TE CUESTA NADA Y LO DAS TODO

- **MARCA AMBAS CASILLAS.**
No son excluyentes. Puedes marcar las dos.
- **DUPLICA LA AYUDA**
Cada aportación solidaria es un 0,7%. Las dos suman un 1,4% de tus impuestos.
- **NO TE CUESTA NADA**
La asignación solidaria no es un plus, ni una aportación extra. Forma parte de los impuestos que te toca pagar.
- **ES UN COMPROMISO DOBLE**
Marcando las dos casillas estarás ayudando a Caritas y, por tanto, a muchas personas vulnerables.
- **SI DEJAS UNA CASILLA, O AMBAS, SIN MARCAR**
Hacienda destinará el importe correspondiente a otras partidas de los presupuestos generales del estado, lo que no te garantiza que tengan un destino solidario.

NO CUESTA NADA AYUDAR DOS

#AyudaXdos

Un balance de la experiencia sinodal (III)

Después de la conclusión de la fase diocesana con el encuentro final del pasado 22 de mayo, Juan Serna Cruz, coordinador de esta fase en nuestra diócesis, resume a través de estos artículos las aportaciones que nuestra Iglesia ha hecho al Sínodo.

JUAN SERNA CRUZ

El documento que resume la reflexión sinodal de la diócesis se dio a conocer en el encuentro de Membrilla del día 22 de mayo, y lo estamos comentando en estos números de *Con Vosotros*. En aquel encuentro, los participantes pudieron también expresar sus impresiones sobre el documento y hacer algunas últimas aportaciones, especialmente referidas al futuro, a partir de las propuestas que han aparecido en los grupos diocesanos.

Las propuestas que nacen de la reflexión sinodal insisten principalmente en la necesidad de vivir la pertenencia a la Iglesia con un verdadero espíritu de comunión. Se propone, por tanto, renovar en nuestras comunidades las actitudes de escucha y acogida, la coordinación interparroquial, arciprestal y diocesana. El Sínodo supone una llamada a todos a vivir la comunión eclesial.

Los grupos proponen también ampliamente revitalizar la dimensión espiritual y orante de la vida cristiana, favoreciendo las iniciativas que pro-



Una de las participantes en el encuentro final de la fase diocesana del Sínodo el pasado 22 de mayo en Membrilla resume las aportaciones de su grupo

mueven la hondura interior y la formación para dar testimonio de modo vivencial de la fe. Asimismo, se propone conocer la realidad social en la que estamos inmersos para situarnos en ella y ser mejores testigos.

Por último, otras propuestas se refieren a las principales acciones de la Iglesia: impulsar el primer anuncio y fortalecer la formación, renovar la celebración litúrgica, especialmente la eucaristía, y potenciar la atención a los necesitados.

De todas estas propuestas, los grupos de reflexión que se formaron en el encuentro de Membrilla subrayaron, sobre todo, la necesidad de vivir la participación en la Iglesia con un estilo de auténtica comunión; para eso se propone, entre otras cosas, revitalizar los consejos de pastoral, o cuidar el acompañamiento, especialmente por parte de los sacerdotes. Asimismo, se insiste en que es necesario renovar algunas prácticas pastorales, para adecuarlas más a la situación de cada

persona. En este sentido, se subraya también la necesidad de recibir una adecuada formación que afecte a la vivencia de la fe.

En el terreno de la misión de la Iglesia, las propuestas que más se subrayaron fueron las dirigidas a revitalizar el compromiso de los laicos, especialmente en el ámbito de su misión propia, que es su presencia en el mundo. También se puso de manifiesto la necesidad de salir al encuentro de quienes no creen o tienen la fe apagada.

La variedad de propuestas concretas manifiesta la vitalidad e inquietud de los participantes: formación sacramental, cuidar a la familia, recuperar el papel evangelizador de las hermandades, tomar conciencia de la realidad social, fortalecer la identidad y la alegría cristianas... En el diálogo de los grupos se aprecia nuestro deseo de responder sinceramente a la misión de la Iglesia hoy, y de acoger el impulso del Espíritu Santo.



Se aprecia nuestro deseo de responder sinceramente a la misión de la Iglesia hoy, y de acoger el impulso del Espíritu Santo

Con marca eucarística

Celebramos el Corpus Christi, la solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo. Nos acercamos a la «forma» de ser cristianos tras ser transformados por la eucaristía, preguntándonos: ¿Volveremos a salir igual cada domingo o es hora de dejarnos «transubstanciar» la existencia por este santo sacramento?

ÁNGEL MORENO MAYORAL

La renovación de la Iglesia es uno de los gritos que no han dejado resonar a lo largo de su historia. En el ámbito de la naturaleza todo crecimiento está directamente relacionado con la calidad de la raíz. La raíz de la comunidad cristiana se encuentra en su Señor y, concretamente, en la eucaristía. «La eucaristía hace la Iglesia y la Iglesia la Eucaristía». Fue el genio del teólogo francés Henri de Lubac el encargado de sintetizar en una sentencia esta verdad fundamental. La eucaristía es la célula matriz de la Iglesia y, por ello, la comunidad nace y se desarrolla formateada por la «marca eucarística». Para llegar a entender las consecuencias de esta impronta que configura el conjunto de la existencia eclesial, debemos observar primero qué tipo de presencia es la de Cristo en el sacramento. Las palabras de la consagración pueden servirnos como guía: «Tomad y comed todos de él, porque esto es mi cuerpo que será entregado por vosotros. Tomad y bebed todos de él, porque este es el cáliz de mi sangre, (...) que será derramada por vosotros y por muchos para el perdón de los pecados».



El sacramento no constituye una presencia «neutra», fácilmente manipulable para nuestra complacencia, sino «entregada»



En la misa se hacen presentes su cuerpo y su sangre, que materializan su persona entera. Siendo esto así, no debemos pasar por alto el adjetivo que los califica: cuerpo «entregado» y sangre «derramada». El sacramento no constituye una presencia «neutra», fácilmente manipulable para nuestra complacencia, sino «entregada» y, por tanto, configuradora de aquellos con los que establece una relación. Al donarse a nosotros en este misterio, Cristo nos capacita para fundar una relación totalmente nueva con la realidad, especialmente con el prójimo. En este modo de vivir «a la eucarística», no tienen cabida la utilización o el manejo, sino el tomarnos en serio la vida de aquellos que nos rodean.

La eucaristía ha provocado un verdadero tsunami espiritual que recorre la historia transformando corazones. La misma palabra «misa» significa *missio*, «puesta en marcha» o «salida con un objetivo». Cada vez que participamos somos asimilados por Cristo para adquirir la forma del Hijo de Dios. «La eucaristía hace a la Iglesia» porque



Al donarse a nosotros en este misterio, Cristo nos capacita para fundar una relación totalmente nueva con la realidad

la configura hasta lo más profundo de su tuétano. Es precisamente la comunidad cristiana el lugar donde el amor de Dios se concreta dejando a un lado la tentación del espiritualismo. Ante esta realidad potencialmente transformadora no cabe sino preguntarnos: ¿Volveremos a salir igual cada domingo o es hora de dejarnos «transubstanciar» la existencia por este santo sacramento?

El origen del Corpus

El Corpus Christi es una fiesta que nació frente a las controversias sobre la eucaristía en el siglo XIII. Desde entonces, fue celebrándose cada vez más, convirtiéndose en una de las fiestas más populares de todo el año. Nos acercamos a la historia de su origen con la ayuda del historiador Juan Crespo.

JUAN CRESPO CÁRDENAS

Para comprender el origen de la fiesta del Corpus Christi nos tenemos que remontar a la Europa de los tiempos de Carlomagno en la que hubo grandes discusiones teológicas en torno a la eucaristía. Estas reaparecieron posteriormente en el siglo XI y llegaron a su punto álgido con los debates dialécticos generados entre el director de la escuela catedralicia de Tours, llamado Berengario, y Lanfranco de Pavía, prior de Bec y posteriormente arzobispo de Canterbury, que fue el primero que introdujo el término transustanciación. Sin embargo, durante este tiempo, las discusiones no llegaron a tener ninguna incidencia entre los fieles.

Poco a poco la devoción eucarística en el pueblo fue creciendo y se fueron sucediendo una serie de acontecimientos que influyeron en la formación de la festividad. En 1215, el Concilio IV de Letrán decretó que todos los fieles comulgaran al menos una vez al año por Pascua florida. En el mismo siglo, san Bernardo promovió la devoción eucarística y, en el siguiente, franciscanos y dominicos ayudaron a fomentar esta devoción entre los fieles. También influyó la propagación de una serie de herejías que no solo atacaban la eucaristía, sino también al papado y a las verdades de la fe. La piedad popular del pueblo y la Iglesia, lejos de quedarse al margen, reaccionaron a esta



Procesión del Corpus Christi a su paso por la plaza mayor de Ciudad Real en el año 2019

serie de ideas contrarias a la doctrina, fomentándose el culto a Jesús eucaristía y multiplicándose por toda la geografía la aparición de cofradías sacramentales.

Además de todo esto, se pueden añadir tres acontecimientos milagrosos que tuvieron una gran repercusión y ayudaron a la futura configuración de la fiesta del Corpus.

El primero de ellos acaeció en 1239, sucedió en España. Durante la conquista de Valencia, el ejército cristiano se internó en el bosque y, mientras estaban celebrando la eucaristía, un gran número de musulmanes los rodearon, el capellán escondió las sagradas formas debajo de una piedra para protegerlas y cuando fueron a recogerlas comprobaron que de ellas brotaba sangre.

Unos años después en 1247, gracias a la revelación de una monja agustiniana llamada Juliana, se celebró en la diócesis de Lieja (Francia) el Corpus como fiesta particular.

Finalmente, en 1263 ocurrió lo que se conoce como el milagro de la misa de Bolsena, en el que cuenta la tra-



Desde el año 2019, a causa de la pandemia, no celebramos el Corpus por las calles



El papa Urbano IV en 1264 publicó la bula fundacional del Corpus Christi, llamada Transiturus,


dición que en la peregrinación de un sacerdote a Roma se detuvo en el camino y delante del altar de una imagen de santa Cristina celebró la eucaristía, en el momento de la consagración comenzó a dudar de la presencia real de Cristo en las especies y en ese instante comenzó a brotar sangre.

Ante todos estos acontecimientos, el papa Urbano IV en 1264 publicó la bula fundacional del Corpus Christi, llamada *Transiturus*, ordenando a los obispos que implantaran dicha festividad en sus diócesis.

ABIERTO POR VOCACIONES



CURSILLO DE INGRESO AL SEMINARIO DIOCESANO
24, 25 y 26 de junio de 2022



Información en: smenor@seminariociudadreal.com



Lucas 9, 11b-17: Jesús les pidió a los discípulos que dieran a la gente de comer. Le contestaron que no tenían más que dos peces y cinco panes. Jesús los tomó, los bendijo, los partió y los entregó a los discípulos para que los distribuyeran a la gente...

Comentario: La fiesta del Corpus es la del pan compartido, sino no sería el pan de Jesús.

Para la celebración *Por Cáritas Interparroquial de Alcázar de San Juan*

Domingo. Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo

Moniciones

- **ENTRADA.** Bienvenidos a la celebración de la eucaristía en esta solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo, *Corpus Christi*. La eucaristía es el alimento que nos ha dejado Jesús para que vivamos unidos a él y a los hermanos. Desde la presencia del Señor entregado, recordamos especialmente hoy a los empobrecidos que acompañamos desde Cáritas.
- **1.ª LECTURA (Gén 14, 18 - 20).** Melquisedec ofrece pan y vino a Abraham. Es una figura de lo que hace Jesús con nosotros: ofrecer su vida.
- **2.ª LECTURA (1Cor 11, 23 - 26).** El pan y el vino que Jesús nos ofrece es él mismo, muerto y resucitado. Es el alimento de vida eterna.
- **EVANGELIO (Lc 9, 11b - 17).** «Dadles vosotros de comer». No es suficiente alimentarse con la eucaristía. Comulgar el Cuerpo y la Sangre de Cristo nos lleva siempre a comulgar con el hermano.
- **DESPEDIDA.** Que la celebración de hoy nos llene de un amor ardiente hacia los demás, sirviendo siempre con generosidad a todos los hombres, a ejemplo de Jesús, que nos enseñó el modo de entrega cristiana. Así, haremos actual el mandato del Señor: «Dadles vosotros de comer».

Oración de los fieles

- S. Presentemos al Padre nuestras necesidades y las del mundo entero:
- Por la Iglesia: para que sigaa siendo, en todos sus miembros, testimonio del amor de Dios. Roguemos al Señor.
 - Por los gobernantes de las naciones: para que fomenten la paz y luchen para erradicar el hambre en el mundo. Roguemos al Señor.
 - Por todos los voluntarios y trabajadores de Cáritas: para que sean siempre el rostro compasivo de Dios hacia los más pobres de nuestra sociedad. Roguemos al Señor.
 - Por todos los jóvenes: para que escuchen la llamada vocacional de Dios entregado. Roguemos al Señor.
 - Por todos nosotros: para que, participando en esta eucaristía, amemos más a los que nos rodean. Roguemos al Señor.
- S. Por Jesucristo, Nuestro Señor.

Cantos

Entrada: Pueblo de reyes (CLN/401) **Salmo R.:** Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec (LS) **Ofrendas:** Te ofrecemos, Señor (CLN/H8) **Comunión:** Yo soy el pan de vida (CLN/O38) **Despedida:** Magnificat (CLN/337)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

IV Semana del Salterio. Lunes 2Re 17, 5 - 8.13 - 15a.18 • Mt 7, 1 - 5 Martes 2Re 19, 9b - 11.14 - 21.31 - 35a.36 • Mt 7, 6.12 - 14 Miércoles 2Re 22, 8 - 13; 23, 1 - 3 • Mt 7, 15 - 20 Jueves *Natividad de San Juan Bautista* Is 49, 1 - 6 • Hch 13, 22 - 26 • Lc 1, 57 - 66.80 Viernes *Sagrado Corazón de Jesús* Ez 34, 11 - 16 • Rom 5, 5b - 11 • Lc 15, 3 - 7 Sábado Lam 2, 2.10 - 14.18 - 19 • Lc 2, 41 - 51

Director: Miguel Á. Jiménez Salinas • Edita: Delegación MCS c/ Caballeros, 5 13001 Ciudad Real. Tel.: 926 250 250 • Correo: comunicacion@diocesisciudadreal.es